



MANIFIESTO PARA LA MOVILIZACION CONTRA EL TARIFAZO

QUERIDOS AMIGOS REGANTES,

Como bien sabéis, en los últimos siete años, desde que desaparecieron las tarifas especiales en 2008, los regantes venimos soportando en nuestros bolsillos un aumento de la factura eléctrica cercana al 100%. Pero lo más grave es que los costes fijos, ésos que tenemos que pagar utilicemos o no nuestros motores, han subido más del 1.000%. Digo bien: 1.000%.

¿Qué significa este aumento tan desorbitado y desproporcionado de las tarifas?

Significa que, de media, la electricidad representa ya para los regantes el 40 % de los costes del agua, llegando en algunos casos al 70%. Ante tales cifras, estarán conmigo, el regadío español –ejemplo de productividad - agoniza, el regadío español –garante de los alimentos básicos de millones de personas- se apaga...

Pero es que para más inri, la subida de la luz coincide con la inversión que buena parte de nosotros hemos hecho en la modernización de nuestras explotaciones. Vosotros lo sabéis bien. En los últimos quince años, los regantes hemos dedicado más de 6.000 millones -6.000 millones, insisto- a la renovación de nuestras instalaciones de riego.

Como consecuencia de esta modernización, el regadío español ha sido capaz de ahorrar hasta un 20% de agua. Pero, y aquí viene el quid de la cuestión, las instalaciones de riego modernizadas necesitan mucha más de energía para su correcto funcionamiento. Esto lo teníamos previsto, pero no el que se nos duplicase el coste de las tarifas eléctricas. Se dice pronto.

Para colmo de males, la reforma energética del pasado verano, agrava todavía más el problema, arrinconando al regadío a un oscuro callejón sin salida.

A los regadíos modernizados, los condena a la ruina económica. Con semejantes tarifas es imposible amortizar la inversión. Al consumir más energía, no sólo no podemos asumir las nuevas tarifas, sino que no podemos

responder a las deudas derivadas de la modernización. ¿Qué ocurre entonces? El regadío modernizado deja de ser rentable y las explotaciones se abandonan.

Y esto no es una amenaza, lo estamos viendo y viviendo.

A los cerca de un millón de hectáreas de regadíos sin modernizar no les espera mejor suerte. Como no es rentable modernizarlos, sus agricultores preferirán permanecer anclados en el pasado antes que evolucionar hacia un futuro que los empuja a la ruina económica. Es una cuestión de lógica y casi diría que de subsistencia.

Pero es que además la subida eléctrica es injusta y discriminatoria; no es igual para todos los sectores. Mientras es benévola con la industria básica, castiga cruelmente a la agricultura, con un nuevo aumento medio de más del 20% en la factura. Las comunidades de regantes más perjudicadas tendrán que pagar hasta un 40% más. Es la RUINA ECONÓMICA.

El Gobierno lo sabe, porque le hemos ido informando siempre a cada momento. Pero hasta ahora, no ha hecho nada por arreglarlo; hemos tenido reuniones, hemos tenido buenas palabras, hemos tenido intercambio de curvas de consumo... pero ninguna acción contundente para poner fin a esta subida energética que nos está llevando a la ruina.

Más bien la contrario, seguimos asistiendo al anuncio de subidas de tarifas para solucionar el desastroso y opaco sistema energético español, donde las grandes compañías eléctricas siguen ganando dinero, imponiendo su fuerza y ahogando al consumidor, y muy especialmente a nosotros, los regantes. No están teniendo en cuenta que los sectores productivos dependientes de la energía, como es el caso del regadío, acabarán poco a poco abandonando la actividad y eso condena al entorno rural al desempleo, la pobreza, la marginación y la despoblación.

¿Que si hay soluciones? Por supuesto que Sí hay soluciones. Y nosotros las conocemos.

Esas soluciones pasan por una factura adaptada al consumo del regadío; una factura que no obligue a los agricultores a pagar durante todo el año por unos términos de potencia que sólo necesitamos unos meses; los meses de nuestra campaña de riego que dura la mitad del año.

No queremos ningún trato de favor. Sólo un trato justo, que no castigue el tipo de consumo estacional de la agricultura. Ni más ni menos. Pedimos al

Gobierno y en particular al ministro de Industria, JUSTICIA ELÉCTRICA PARA LA AGRICULTURA.

Nuestras demandas son pocas y fáciles de entender. Los regantes queremos:

1. **FACTURAR POR LA POTENCIA REAL REGISTRADA y no por la potencia teórica contratada, para evitar pagar todo el año aunque no se riegue.**
2. **Adaptar la norma para que en un único contrato de suministro los consumidores podamos HACER DOS MODIFICACIONES DE LA POTENCIA CONTRATADA en el plazo de 12 meses.**
3. **Aplicar CONTRATOS DE TEMPORADA con distintas condiciones de suministro para un mismo punto de consumo sin penalizaciones.**
4. **Fomentar la producción de ENERGÍA DISTRIBUIDA en las zonas regables para AUTOCONSUMO.**
5. **Aplicar un IVA REDUCIDO a las Comunidades de Regantes, igual que se aplica ya a los regadíos en Italia**

¿Acaso estas medidas suenan descabelladas?

Sr. Ministro de Industria, creáenos, EL REGADIO AGONIZA, NO AL TARIFAZO ELECTRICO. Y SÍ A LA NEGOCIACIÓN!

ESTOY SEGURO QUE CON LA UNIÓN DE TODOS, COMO BIEN ESTÁIS DEMOSTRANDO, CONSEGUIREMOS LA REDUCCIÓN DEL INJUSTIFICABLE COSTE ENERGÉTICO QUE DE NO SER ASÍ, ACABARÍA CON EL REGADÍO CASTELLANOLEONÉS Y POR SUPUESTO TAMBIÉN CON EL DE TODA ESPAÑA.

LA NEGOCIACIÓN CON LOS MINISTERIOS DE INDUSTRIA Y AGRICULTURA NO ESTÁ INTERRUMPIDA. LES MANTENDREMOS SIEMPRE INFORMADOS, PERO DE NO OBTENER PRONTO RESULTADOS FAVORABLES, TENDREMOS QUE REUNIRNOS DE NUEVO Y TODOS JUNTOS EN MADRID, PARA RECLAMAR JUSTICIA ANTE EL MINISTERIO DE INDUSTRIA O DONDE CORRESPONDA.